

# Herschel Evans

Por Hugues Panassié

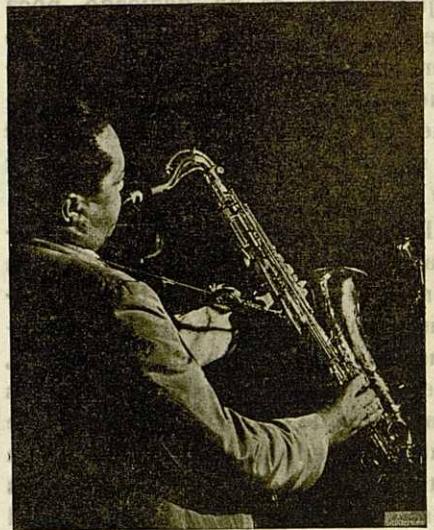
Tres saxo-tenor han tenido una predominante influencia dentro del Jazz: Coleman Hawkins, Lester Young y Herschel Evans. Si este último no hubiera muerto prematuramente en 1939, poca duda cabe de que su nombre sería actualmente tan célebre como el de los más grandes instrumentistas.

Nacido en Tejas en 1909, Herschel Evans toca al principio en orquestas poco conocidas principalmente con la de Troyd Floyd, donde se encuentra igualmente Buddy Tate, que en 1939 debía reemplazarle en la orquesta de Count Basie. Hacia 1933, Herschel formaba parte del grupo de Bennie Moten en Kansas City. Marcha seguidamente a California, donde toca primero en la orquesta de Lionel Hampton, al lado de Don Byas, de unos veinte años de edad entonces y a continuación en la de Buck Clayton. En 1935 ó 1936, regresa al Este y pasa a formar parte de la orquesta de Count Basie (en la que ya se encontraba Lester Young) con la cual llega a Nueva York a fines de

este mismo año. No debía dejarla hasta su muerte, acaecida en febrero de 1939, de una crisis de hidropesía. Me encontraba en Nueva York en el momento de este trágico suceso y me acuerdo del dolor de los músicos, pues Herschel era una estupenda persona que había sabido hacerse querer por todos.

Cuando la orquesta de Basie llegó a Nueva York, donde éste era desconocido, los músicos fueron conquistados por el valor de estos dos saxo-tenor. Tanto más cuando se expresaban en un estilo muy diferente, casi opuesto. Mientras que Lester Young tenía una sonoridad bastante pequeña y sorda, ejecutaba frases de una gran variedad rítmica llenas de hallazgos imprevistos, Herschel tocaba con un estilo directo, franco, en el que cada nota tenía un gran valor expresivo.

Herschel pertenecía al tipo de músico ardiente, que toca con toda su alma, que se da entero en cada nota. Extraordinariamente vibrante, melodioso, su swing se desarrolla en cada



Lester Young

nota, con una especie de furor; mientras que el swing de Lester es frecuentemente la consecuencia de una frase entera, no impresiona de golpe al oyente. El swing de Herschel era uno, directo, seguro, siempre el mismo; el de Lester múltiple, evolucionando sin cesar en el curso de un chorus.

Para Herschel, Hawkins era un dios, aquél trataba con toda su alma de tocar como él. Su fuerte personalidad le lleva no obstante a expresarse de forma diferente. Herschel se parecía moderadamente a Hawkins por la forma de sus frases. No se le parecía en todo caso, más, que Joe Thomas. Como este último, tenía un estilo conciso y no se lanzaba casi nunca a largas frases. Pero su tocar era menos fluido, menos flexible que el de un Joe Thomas o de un Ben Webster. Era más áspero, más vehemente. Esta vehemencia se traducía sobre todo en un vibrato muy pronunciado, visiblemente inspirado de Hawkins, pero más arrebatado, como exasperado. La sonoridad de Herschel, redonda y firme, no tiene un volumen enorme aunque bien superior a la de Lester Young. Esta sonoridad, aun estando inspirada directamente de la de Hawkins, era algo más sombría, más dura, casi agria; podría calificársela de gutural.

Herschel era melodioso, expresivo en los tiempos lentos, sin el menor sentimentalismo; simple, fogoso, en los tiempos vivos. La vehemencia con



Coleman Hawkins